

Mes enllá de la planura
llu l' acer;
ve de morts un altre escércit
éstranger;
lo trontoll d' enginys de guerra
mou la terra.

lSe clivellan y s' obran golas
sá y enllá;
es l' infern qu' á tots espera
per cremá;
ássó té qui mata á ferro
per enterro.

—A n' al mon nos fem la guerra
'sent germans;
uns dels altres á la terra
som tirans,
cau donchs, ja que per oy clamas,
entre flamas. —

Aixís deya al caure l' héroe
general,
se sentía ab ressó fúnebre
el tabal,
y el tambor, en l' agonía,
se moría.

A la fi de tocar para,
mut y trist
veu que es febre ó besvari
lo qu' ha vist;
s' ajup més sota l' alzina
y allí fina.

FREDERICH SOLER.

RÁPIDA

MI DEGENERACIÓN

Yo quería vivir en un mundo nuevo, en un mundo bello y puro. Yo quería encontrar una mujer ideal que me llenara el alma, una mujer poética, que me comprendiese. Yo soñaba con un imposible: en la regeneración de las almas.

Y para llegar á la meta de mis aspiraciones, para ganar la cúspide de la escabrosa montaña, reuní fuerzas sobrenaturales, de coloso, y puse toda mi actitud para vencer. Luché mucho, hasta quedar exangüe de trabajo. Escribí montones de artículos llenos de fé y entusiasmo, y se publicaron. Muchos lectores se rieron de mis ilusiones; otros aplaudieron mi sinceridad. Pero ni me hicieron mella las censuras, ni me envanecieron los halagos. Seguí luchando para vencer: tenía fé en mi mismo...

* * *

Cuando más veían la utilidad de mis esfuerzos para ser comprendido, es cuando sentía en mi alma enamorada más deseos de amar, de gozar de la vida... Estuve sediento de un cariño que me llenara el alma, y amé... Amé con toda la fuerza juvenil á una mujer de teatro, á una tiple, á un pajarillo jugueteón que vuela, cantando, por los escenarios...

Y *ella* era feliz. No sentía añoranzas, ni pesares, ni tristezas... Para *ella* todo eran goces: el gozar eterno.

Y yo, que no encontraba ni mujer ideal que me llenara el alma, ni amigos que me comprendiesen, me entregué del todo á aquella mujer. Ella, la mujer de teatro, me comprendió, y se compadeció del pobre loco. Según ella, no había más ideales que las goces mundanos; más amores, que los amores falsos. Y me habló del mundo, de la vida, de la alegría eterna...

Su filosofía, esencialmente vulgar, me convenció, tuvo que convencerme á la fuerza.

Y como no encontraba poesía, viví la prosa. Como no existía el mundo ideal que apetecía, me entregué al mundo en que todo es falso. Y por no encontrar la mujer soñada por mi alma, me uní á la mujer mundana y material.

Y entonces fui feliz. Nadie se burló de mí. Al ir al lado de aquella mujer, muchos me miraban con envidia. Era respetado.

Y el alma enamorada de la pureza, se fué poco á poco contagiando con el alma de mi amada. Me degeneré.

Pero en mi degeneración, no se me tachó ni de loco, ni de imbécil, ni de cándido.

Y entonces es cuando viví feliz: degenerado.

Fritz GLUCK.

(Badalona).

VESLLUMS *

LA CAPTAYRE

No anyorava grandesas, donchs no 'n coneixia, ni envejiva riquesas.

Sols volia viurer y pidolava un mós de pá per ella y per son fill á qui la societad, al neixer, li deparava 'l nom de pobre.

Aquella criatureta que sembrava l' abort de la miseria, tenia dret de viurer y de aqui el desfici d' aquella mara en cercar una almoyna, en pidolar vida.

Repetidas voltas jo vegí contrastar una cara

* Del llibre *Vesllums* próxim á publicarse.